

# Pablo González de Langarika



## La vieja sal

Altas eran las luces, las espigas,  
reía el sol, desnudo, acariciaba  
la vida lo que el pálpito nombraba  
encima y por debajo de las vigas...

El mar de la niñez que ahora desmigas  
herido está en su sombra, y la botella  
del náufrago que alientas aún destella  
su tímido mensaje. Las ortigas

se prenden a tu herida; se querella  
la sangre con la ola que retoma  
el código impaciente de su estrella.

Y vuelve a retornar con la marea  
la vieja sal de ayer, la misma sed,  
desnuda y apresada en la botella.